



EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

**INFANCIAS Y ADOLESCENCIAS POSMODERNAS. NUEVAS
CONFIGURACIONES FAMILIARES EN EL CONTEXTO
SOCIOHISTÓRICO CULTURAL POSMODERNO.
ATRAVESAMIENTOS.**

PATRICIA WEIGANDT

Universidad Nacional del Comahue.

Centro Universitario Regional Zona Atlántica

weigandtpatricia@gmail.com

Infancias y adolescencias posmodernas. Nuevas configuraciones familiares en el contexto sociohistórico cultural posmoderno. Atravesamientos

Resumen

El presente escrito tiene su origen en una clase solicitada por la Secretaría de niñez, adolescencia y familia de la provincia de Río Negro (SeNAF) en el marco del convenio con el Proyecto de investigación V112 CURZA UNCo “Destinos de(S)ubjetivación con infancia/s y adolescencia/s. Intersecciones y comunidad” Directora: Dra. Patricia Weigandt, co directora: Lic. y Prof. Marina La Vecchia, que fuera dirigida a trabajadores de sus diferentes organizaciones, con diferentes niveles formativos (profesionales, operadores socio comunitarios, coordinadores, entre otros). El texto a continuación guardará las características originales pensadas para ese espacio de transmisión, con el fin que otros trabajadores puedan acceder vía la lectura a aquel material. La temática propuesta “Infancias y adolescencias posmodernas y nuevas configuraciones familiares en el contexto sociohistórico cultural posmoderno” es recorrida desde el andamiaje conceptual del psicoanálisis articulando con conceptos provenientes de otras disciplinas (sociología e historia del arte) y tomando en cuenta prácticas e intervenciones llevadas a cabo desde el “Espacio interinstitucional con infancia/s y adolescencia/s “El Hormiguero”. CURZA. UNCo”.

Palabras clave: familia; posmodernidad; adolescencia; psicoanálisis.

Reseña curricular

Doctora en Psicología Universidad del Salvador. Posdoctora en Psicología Universidad Argentina J. Kennedy- Licenciada en psicología, Diploma de honor Universidad del Salvador. Especialista en Psicología Clínica Ministerio de salud Pvcia. de Buenos Aires. Residencia Htal. Evita (ex Araoz Alfaro de Lanús). Postgrado Centro Médico Psicológico Buenos Aires. Director: Dr. Fernández Moujan. Profesora Titular Regular Área Psicológica, cátedras Psicoanálisis, Psicopatología y Psicología Política, del Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad Nacional Del Comahue (CURZA UNCO).

Exdocente UBA. Profesora titular invitada Maestría Psicoanálisis U. Kennedy. Res. Rectoral 22/17. Docente y directora de tesis en doctorado en psicología USAL. Dirección de tesis en maestrías psicoanálisis UK y UNLM. Investigadora Categoría 2 (Secretaría de Políticas Universitarias) Directora de Proyectos de investigación y extensión Universitarios. Vicedecana CURZA - UNCO (período 2010-2014). Representante de postgrado Departamento de psicopedagogía CURZA UNCO. Integrante del comité académico red INFEIES. Directora revista "El Hormiguero. Psicoanálisis ◇ Infancia/s y adolescencia/s". Autora de libros y publicaciones científicas, entre ellos: Pariré centauros: de la sublimación Freudiana al Sinthome Lacaniano. Un punto de suspensión. Editorial Letra Viva (2012) y en coautoría "El Bien/mal estar en la cultura" (APA/Lugar 2012). La infancia Masacrada. Estudio de la actualidad en Infancia/s y Adolescencia/s. Psicoanálisis, Universidad y posicionamiento Comunitario. Letra Viva (2018) Publicaciones en revistas científicas: Borromeo, INFEIES RM, Psyché navegante, Pilquén, entre otras. Miembro del Grupo psicoanalítico El (Øtro) Sur (Viedma). Clínica en consultorio.

Abstract

Postmodern childhoods and adolescences and new family configurations in the postmodern sociohistorical context.

This writing has its origin in a class requested by the SeNAF (Secretariat for childhood, adolescence and family of the province of Río Negro) in agreement with CURZA UNCo's research project V112 entitled "Destinations of de(S)subjectivation with children and adolescent/s. Intersections and community" Director: Dr. Patricia Weigandt, co-director: B.C. and Prof. Marina La Vecchia. The class was aimed at workers from different organizations, with different training levels (professionals, community-based operators, coordinators, among others). The text below will save the original characteristics designed for that space of transmission, so that other workers can access that material through reading. The proposed theme "Postmodern childhoods and adolescences and new family configurations in the postmodern sociohistorical cultural context" is covered from the conceptual scaffolding of psychoanalysis, articulating with concepts from other disciplines (sociology and art history) and taking into account practices and interventions carried out within the "Inter-institutional space with children and adolescents, El Hormiguero. CURZA. UNCo".

Keywords: family, postmodernity, adolescence, psychoanalysis

Infancias y adolescencias posmodernas. Nuevas configuraciones familiares en el contexto sociohistórico cultural posmoderno. Atravesamientos.

El presente escrito tiene su origen en una clase solicitada por la Secretaría de niñez, adolescencia y familia de la provincia de Río Negro (SeNAF) que fuera dirigida a trabajadores de sus diferentes organizaciones, con diferentes niveles formativos (profesionales, operadores socio comunitarios, coordinadores, entre otros). El texto a continuación guardará las características originales pensadas para ese espacio de transmisión, con el fin del que otros trabajadores puedan acceder vía la lectura a aquel material.

Vamos a compartir un tiempo para reflexionar acerca de la temática propuesta por el sector de capacitación de SeNAF¹.

Es imprescindible comentarles de dónde parten o tienen su origen las ideas que compartiremos, para iniciar del mismo modo que les sugeriremos y recomendaremos, que es saber de dónde parten ustedes cuando abordan al niño/a adolescente o familia en cuestión. Estar advertidos de las ideas que comandan sus prácticas es parte del trato que hará de nuestros niños/as, adolescentes y familias, sujetos dignos.

Partiremos del marco conceptual del psicoanálisis, que se vale de postulaciones provenientes de suyo propio y de otras de otras disciplinas, y de producciones de saber de diferentes órdenes de nuestra cultura.

¹ Mi agradecimiento a los responsables de la convocatoria, en especial a la Secretaria de SeNAF Río Negro, Lic. R. Méndez, y a quienes tienen que ver estrechamente con el desarrollo a presentar: los destinatarios, niños/as, adolescentes y familias, y a los equipos de trabajo del CURZA UNCO, PIV 112, "El Hormiguero"; y en particular por sus aportes, a la Dra. María Ytatí Valle, el Mgter. Gabriel Pavelka y la Lic. Mabel Luna.

Es importante pensar al psicoanálisis según lo planteaba Freud, como edificio inacabado. Hay una figura que a mí me resulta muy gráfica, que es la de un andamiaje conceptual, que se va armando y rearmando en un movimiento conceptualizador, a partir de las necesidades surgidas en la práctica. Acá va una advertencia metodológica importante a tener en cuenta por todos nosotros, que es la no aplicabilidad de las ideas que nos hacemos acerca del humano. El lecho de Procusto no es el lugar apto para alojar a nuestros destinatarios. Procusto, dueño de una posada camino a Atenas, disponía de un solo lecho que ofrecía a los huéspedes. Cuentan que cuando el huésped excedía por su estatura los límites de la cama, Procusto le cortaba las piernas y cuando el mismo no llegaba al borde por una estatura inferior a la esperada, le estiraba las piernas con una correa.

En este sentido también es importante particularizar nuestra proveniencia: pertenezco y pertenecemos al ámbito de la práctica y transmisión universitaria, de la investigación universitaria, más precisamente llevada a cabo en nuestro caso desde el “Espacio Interinstitucional “El Hormiguero”. Psicoanálisis con infancia/s y adolescencia/s” del Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Universidad Nacional del Comahue, (Viedma), que este año cumple 10 años y que es heredero del trabajo que venimos haciendo aquí desde varias décadas antes.²

Desde diferentes modos de reunión (supervisiones a las que llamamos *intervisiones*³, seminarios, asesoramientos, talleres), con trabajadores de diferentes instituciones públicas y privadas, (técnicos, operadores, coordinadores, personal administrativo, docentes, personal penitenciario, policial, técnicos de la justicia,

² Pueden leer algunas de nuestras producciones en otros números de la revista "El Hormiguero. Psicoanálisis con Infancia/s y adolescencia/s. <https://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/>

³ término acuñado para pensar la interrogación y producción de intervenciones en la transversalidad e intertextualidad del lazo generado entre los presentes.

profesionales de diversas disciplinas, entre otros), nos reunimos para pensar la singularidad de cada abordaje de cada niño/a y adolescente y por ende nos encontramos con su singular panorama, a veces familiar.

A veces hay familia y otras veces no la hay. A veces hay un niño que ha tenido lugar de hijo y otras veces no. Algunas veces hay función materna o paterna y otras tantas no. Convengamos que el organismo proteccional tiene intervención allí donde el sostén primario (que suele ser la familia) ha presentado dificultades, requiere ayuda o ha abandonado sus funciones en forma parcial o total.

Nótese que hablamos de funciones y no de personas o personajes.

Hemos conversado en muchas oportunidades con diferentes actores del trabajo con niños/as, adolescentes y adultos, la necesidad de pensar teniendo en el centro y en el horizonte de nuestras intervenciones al singular humano que debemos abordar, entendiendo que, aunque las presentaciones de las situaciones puedan repetirse, la huella de la singularidad no debe perderse en nuestra consideración y en nuestros abordajes.

Por lo antedicho no escucharán aquí que hablemos de perfiles o tipologías.

Ahí va el primer "concepto": *singularidad*.

Cada uno de nosotros es diferente. Cada uno es singular. Lo que debe distinguirse de individualidad, dado que el humano no es sin el lazo con los otros y con el Otro.

Ya veremos luego de qué se trata esa distinción, pero, en principio, ubiquemos que el cachorro humano nace en un estado de prematuración e indefensión, tal que no puede valerse por sí mismo para sobrevivir. Requiere de otros que le adjudiquen necesidades, palabras, intenciones, sentimientos. Un cachorro humano que únicamente es alimentado, sin palabras, sin ser envuelto por el deseo de Otro, muere.

Siempre relato una experiencia en los años 70, en un servicio de internación pediátrica de un hospital donde la tasa de muerte de niños internados no se correspondía con la gravedad de las patologías que motivaban la internación. Los médicos ubicaron que los niños que eran nombrados y con los cuales el personal de enfermería tomaba otra clase de "relación", mejoraban. Resolvieron entonces colocar un cartel con el nombre de cada niño en la cama correspondiente y solicitaron al personal que los nombraran al atenderlos, y la tasa de mortalidad bajó y las mejorías se hicieron notar.

Aquí ya estamos ubicando algo de lo que denominamos infancia y vamos a hacer un par de consideraciones acerca del "contexto sociohistórico" justamente porque quienes sostenemos a la cría tampoco estamos solos y si bien los humanos disponemos de una libertad, dado que nuestro accionar no está determinado instintivamente, estamos atravesados por determinaciones de época y no sólo de época. Sufrimos, amamos, gozamos inmersos en la época en la que vivimos.

"Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época." dirá Lacan (1953; 309)

A mí me gusta replicar un fallido que tuve, que quedó inmortalizado en una tesis de maestría que me tocó dirigir, de autoría de un querido compañero de trabajo que fue parte de SeNAF durante muchos años. Mi fallido fue transmitir esa frase con el agregado que aparece resaltado en cursiva: "Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte (*la pregunta por*) la subjetividad de su época."

Considero que hay que preguntarse cada vez y no pasar a tomar la subjetividad de la época como un molde inapelable replicando los estragos que se hicieron y se hacen al hablar generalizada y causalmente de herencia, genes y conductas determinantes, tomando

moldes "nuevos" como si hubiera *una y sola* subjetividad de la época. La cuestión de la soledad es otra historia.

Esta advertencia de la que Freud estaba muy pendiente, y que enuncia en una de sus cartas, si quieren luego les cuento algo acerca de la importancia de las cartas en la obra de Freud, lo hizo decir: "algo me empuja a una síntesis, pero resisto" (Freud, 1900).

Lo común (entre los seres humanos) es la diferencia, dirá Jorge Alemán (2013), reconocido psicoanalista argentino, dedicado a pensar cuestiones de la política.

Lo que se espera de un niño, lo que se espera de un adolescente, es parte de la determinación que mencionamos con anterioridad, encontrándonos una y otra vez en el trabajo, con diferentes definiciones de niño/a y adolescente, operando según quién realice el abordaje y según, en muchas lamentables oportunidades, quien juzgue sin ser juez, tomando parte en las intervenciones y no sólo en ellas. Agregado este al nombre y palabras que más o menos bien, más o menos mal, los otros "Otro" de este niño ya han vertido en él.

Hay un documento público, de mi autoría que algunos de ustedes conocen, del año 2011, titulado "La infancia masacrada que intenta resistir", en donde pueden encontrar un panorama acerca de la consideración de la infancia y de un niño en particular, que es bastante claro a este respecto. En ese Documento Público nos encontramos con las diferentes representaciones de infancia portadas por los trabajadores y por padres de la comunidad a la que quiso pertenecer ese niño. Ese material da cuenta además de otros aspectos de importancia, tales como la familia, y también la importancia del sostén que los trabajadores podemos aportar. Ese documento público, dio lugar a lo largo de los años, y cedió su nombre a un libro publicado en 2018, que reúne una variedad de "situaciones" de niños/as y adolescentes, modos de presentación "actuales" de familias, coordinadas de

época pero también in(*ter*)venciones que dieron lugar al sostén de nuestros niños/as y adolescentes y les permitieron ser sujetos dignos⁴.

Diversas instituciones abordan en muchas oportunidades a las mismas familias, grupos o sujetos en diferentes ámbitos de inserción de los mismos, operando con diferentes definiciones de qué es un niño y en medio de esas diferentes definiciones fue quedando en evidencia que la definición de infancia que opera sobre la base de muchas intervenciones institucionales, lejos de estar unificada presenta en cada institución (incluidas las familias) muy diferentes versiones. Políticas públicas y proyectos que se tornan “determinantes” de acciones concretas a nivel institucional, en ese sentido albergan esas diferentes nociones de infancia. Qué se espera de un niño al momento de planificar y que se espera del niño “concreto” singular que entra a la escuela, o al centro de promoción familiar, o al hospital, aparece en principio como contradictorio. Sin embargo, hay puntos donde la planificación produce definiciones de niño que son tomadas de manera literal en la práctica, precipitando una ubicación por fuera de la definición que se ha intentado producir. Tal es el ejemplo de “un niño en condiciones de aprender” es aquel al que se dirige la planificación de la educación como condición necesaria para la puesta en marcha de la misma. ¿Cómo se articula en la práctica, cuáles son las condiciones en las que un niño debe encontrarse al momento de circular por nuestras instituciones? ¿Un niño deberá estar educado para poder ser educado, o curado para circular por

⁴ Se trata del libro "La infancia masacrada" Estudio de la actualidad en Infancia/s y Adolescencia/s, Psicoanálisis, universidad y Posicionamiento comunitario. Autor: Patricia Weigandt. Editorial Letra Viva.

nuestras instituciones que promueven la salud y el bienestar integral? ¿Y qué ocurre cuando quienes se ocupan de curar plantean que no hay patología, sin embargo, los educadores, promotores, sospechan y/o aseguran en el (niño) un déficit o una imposibilidad a la que otorgan el estatuto de insalvable para el bordaje que les compete? ¿Existe paralelamente a la declaración de los derechos de los niños alguna suerte de declaración paralela? Hoy por hoy antropólogos, psicólogos, psicoanalistas, psicopedagogos, pedagogos y otros teorizadores hablan abiertamente del final de la infancia. (Weigandt 2012)

¿Será tal?

La infancia es una creación de la modernidad, si de épocas hablamos:

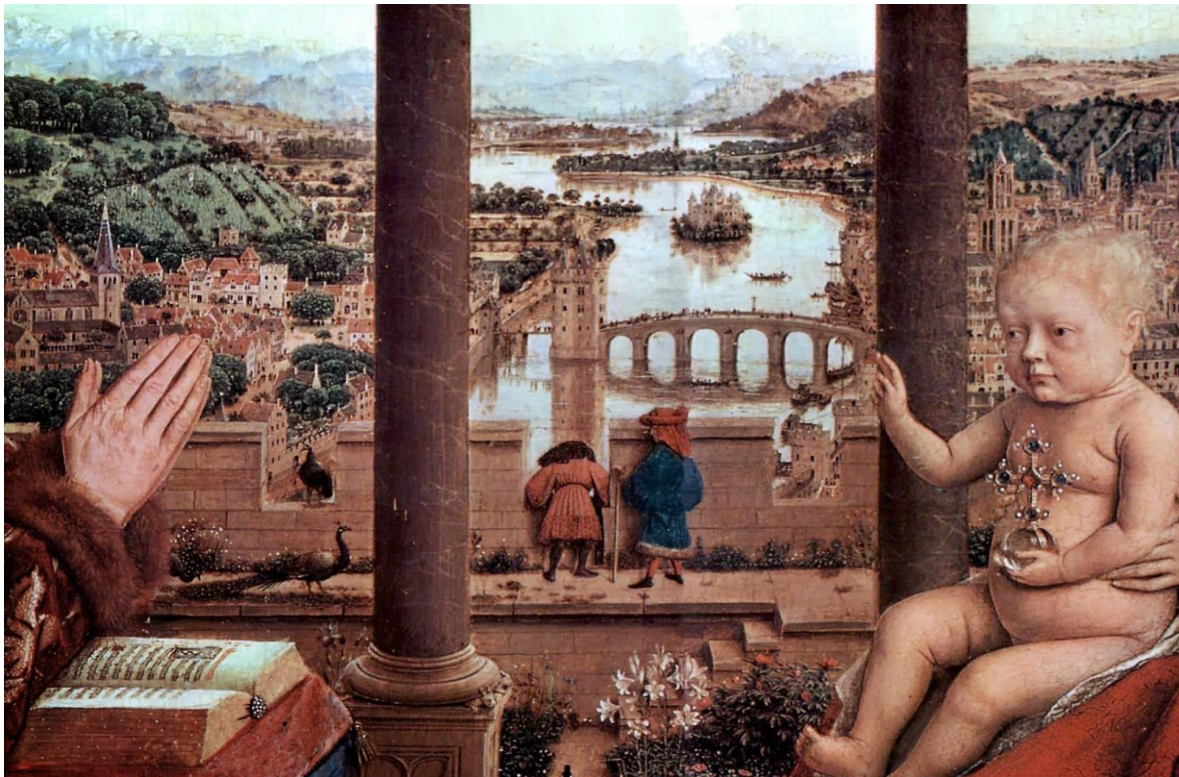
El inicio de la modernidad queda marcado en el Siglo XV y los hechos que operan como hitos en él son: la conquista de América por los europeos, la Reforma Protestante, el desarrollo de la imprenta, el Renacimiento y la Revolución Científica. Nos excedería y no es un objetivo de nuestro intercambio de hoy realizar un análisis sociológico acerca de la era moderna, de la que encontrarán mucho escrito. Tomaremos únicamente como punto de reflexión, el cambio en las relaciones y lazos que fue poniendo en el centro al humano como referencia de su cosmovisión, allí donde hasta ese momento la idea de Dios era la rectora de los destinos, pujas, luchas, estatus y modos de organización.

La modernidad ubica a la ciencia como creación rectora del hombre y por tanto al hombre como medida de todas las cosas.

El arte como bien dice Lacan nos abre la vía en muchas cuestiones y es bastante elocuente acerca de cómo era representado el niño. Los diferentes períodos de la modernidad dieron lugar a consideraciones acerca del lugar del niño, recortándolo como tal

EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◊ Infancia/s y Adolescencia/s

a fines del siglo XVII, abordándolo desde el derecho, desembocando en la definición de menor en torno de la comparación con el adulto.



Jan Van Eyck (1435c) Madonna y canciller Rolin oleo , 66cm x 62cm. Museo-Louvre. Canciller de Felipe el Bueno. Ducado de Borgoña .1384-1477



Mosaico Santa Sofía (Estambul) Teotokos .Cristo recibe ofrenda de Constantino. Monomacos y su esposa.Mosaico- s XII



Billiken 17 de noviembre de 1919



Ron Mueck, 1958- Australia. Niño, 2001.49 Bienal de Venecia⁵

El paso del tiempo fue marcando una serie de reconsideraciones acerca del lugar del niño y de la infancia, que como podrán observar en las imágenes, tenía una pregnancia de adulto pequeño y, llegado 1959, nos encontramos con la Declaración internacional de los derechos del niño y en 1989 con la Convención Internacional sobre los Derechos del niño.

La Declaración y la Convención son la base que debiera sostener hoy por hoy las intervenciones con infancia/s y adolescencia/s, sin embargo fíjense que, si bien en 2019 la ONU genera la ratificación de la declaración por parte de 196 países, hay un país que no la firma, es Estados Unidos. Probablemente podamos hacer una lectura del impacto de su renuencia.

⁵ Imágenes seleccionadas por la Dra. María Ytatí Valle. Asesora del PI. V 112. CURZA. UNCo

La directora ejecutiva de UNICEF, Henrietta Fore, presente también en el evento, llamó a tomar medidas de apoyo a la infancia y expresó su deseo de que "dentro de 30 años, recordemos este instante como un momento en el que el mundo se comprometió y puso en marcha programas concretos para cumplir nuestras promesas a los niños, niñas y jóvenes".

Con motivo de la fecha, Fore escribió una carta abierta a todos los niños del mundo donde detalla los progresos alcanzados durante estas tres décadas y expresa sus anhelos e inquietudes para las generaciones futuras.

Ese sentimiento se materializó en logros tales como reducir el número de menores que no asisten a la escuela primaria en casi un 40%, disminuir en más de 100 millones la cantidad de niños menores de cinco años con retraso en el crecimiento y eliminar el 99% de los casos de poliomielitis que paralizaba o mataba a casi 1000 chicos a diario.

En la carta, Fore expone ocho preocupaciones básicas que tiene con relación a la próxima generación:

- La necesidad de que cuenten con agua y aire limpios y un clima seguro
 - El hecho de que uno de cada cuatro niños viva y reciba educación en zonas de conflicto y de desastre
 - Que hablar de la salud mental sea una cuestión aceptable
 - El hecho de que más de 30 millones de jóvenes tengan que emigrar de donde nacieron
 - Que miles de niños no existirán oficialmente, a menos que se actúe sobre este tema
 - La necesidad de adquirir los conocimientos necesarios del siglo XXI ligados a la economía del mismo
 - La necesidad de proteger la huella digital propia
 - Podrían formar parte de la generación de ciudadanos en la que menos se confía.
- (Noticias ONU 2019)

Seguramente ustedes podrán ver en ese listado una serie de coincidencias de preocupación, y algún ítem en la lista en el que en nuestra provincia podemos declararnos

en falta. La ausencia de servicios de salud mental para niños es una de ellas. El riesgo de perder el agua y aire limpios, otra. Más allá del listado enunciado a futuro, el Secretario General de la ONU, Guterres, "destacó que queda mucho trabajo por hacer cuando millones de menores en todo el mundo sufren hambre o algún peligro, están enfermos, son víctimas de trata, de violencia sexual y matrimonio infantil" (Noticias ONU 2019).

Volviendo a la época

El inicio del Siglo XX nos encuentra con la revolución del psicoanálisis, que nos anoticia que hay un niño en todos nosotros, y que los niños son seres atravesados y constituidos a partir de la sexualidad, que ustedes están al corriente, no es mera genitalidad y esa constitución atraviesa dos tiempos, el segundo en la pubertad, a la que hoy llamamos adolescencia. Es importante destacar que la palabra adolescencia significa crecimiento, se deriva del verbo "adolesco" que significa "crecer, desarrollarse, ir en aumento".

Una serie de otras coordenadas que debemos tener en cuenta al preguntarnos sobre las adolescencia/s e infancia/s hoy, son las del sistema en el que vivimos. Me atrevo a llamarlo sistema, cosa que seguramente podría ser objeto de discusión. Me estoy refiriendo a lo que se dio en llamar capitalismo y que tuvo como eje su basamento en la propiedad privada de los medios de producción, en la importancia del capital como generador de riqueza y en la asignación de los recursos a través del mecanismo del mercado. Tiene en su centro al valor del dinero o más bien al dinero como valor, la acumulación y el mandato de consumo y hasta ahí la modernidad que, con el empuje del avance industrial, técnico y científico y un debilitamiento de lo que se entendía como yugos a las libertades individuales por parte de las instituciones creadas por el hombre para regular sus relaciones, darán paso a lo que se dio en llamar posmodernidad, que no duró mucho.

Lipovetsky (2006) ubicará el término posmodernidad para indicar todo eso que quedó atrás, alrededor de los años 60 del siglo XX. Una liberación total y absoluta de las presiones y ataduras individuales aparecía como horizonte. El problema es que esa pérdida trajo aparejada una soledad en la satisfacción individual, en la autosatisfacción, donde pareció por algún tiempo que el placer podía abarcarlo todo. Los avances y éxitos de la ciencia eran contundentes.

Este sistema que ha tenido muchas mutaciones (que exceden nuestra posibilidad de trabajar hoy) cada vez deja más excluidos y cada vez torna valor a la relación del humano con los objetos de consumo. Yo los llamo hace mucho tiempo, los cachivaches del mercado. Genera una ilusión de completud evanescente en la posesión de bienes que el mercado va marcando, tal que lo que acaba de salir ya es viejo y la expectativa de futuro torna al humano en una incertidumbre que se transforma en intensa angustia, pero la angustia a su vez está mal vista y requiere una “solución”. La solución debe ser inmediata y es el “¡llame ya!”, “¡satisfacción garantizada!”, la que se posa sobre las vidas de las personas. La caída del lazo con otro humano o con un Dios, y el reemplazo por la relación con los objetos materiales, dejan al humano solo. Hasta los marcos teóricos de abordaje de los humanos que sufren, pasan a ser de adaptación y reprogramación. Una espiritualidad acotada a "estar bien uno mismo" va multiplicándose y el coaching (entrenamiento en su origen con fines empresariales), aparece en sus diferentes versiones como la solución garantizada. va tomando terreno en lo que para esta altura ya no puede denominarse posmodernidad, dado que no ha quedado atrás el furor moderno.

La hipermodernidad

Vuelve sobre su conceptualización Lipovetsky (2006), planteándonos que nuestra era, queda signada por la hiperindividualidad, la caída de la regulación de las instituciones

sobre los lazos entre las personas, entendiendo como instituciones a la familia, las religiones, la pertenencia de clase, la cultura compartida.

Las religiones que participan del mercado estarán a la orden del día.

El filósofo Bauman, dará el nombre de modernidad líquida a este modo y tiempo de la historia.

Ya no es el amor el que hace y deshace, sino una "autoestima" que infla al yo y que deja al sujeto humano perdido como narciso en el lago. Pura imagen, la palabra se pierde.

El nuevo narciso se pierde en la hipercomunicación, la hiperconectividad y las redes sociales (?). Los cuerpos se pierden, estallan, se flagelan, se operan hasta la muerte, se llenan de comida chatarra o de hambre.

¡Si no hay yo que no haya nada! Será el imperativo actual (Weigandt 2018)

¿Qué es un niño?

¿Y qué ocurre con los niños? ¿Qué ocurre con los adolescentes? ¿Qué ocurre con las familias?

Desde el psicoanálisis pensamos en una serie de funciones de sostén del cachorro humano que ante el panorama que acabamos de mencionar, constatarán ustedes que han quedado vacantes y la ciencia y la tecnología han tomado su lugar, generando el estrago de la orfandad. La medicalización de las infancias y adolescencias ha tomado lugar en el desplazo de las funciones de sostén y de nominación que los otros significativos, familia, escuela, ocuparan otrora.

Un listado de nombres de síndromes reemplaza hoy al nombre del niño. ¡Es un ADD, es un ADH, es un hiperactivo! Y cuando, todas esas características intentan ser desplazadas en algún abordaje que resista, es un delincuente o un monstruo. (Weigandt 2011)

Los niños para constituirse tales, nos enseñará Lacan, se dirigen al Otro con la pregunta ¿Che voi?, ¿Qué me quiere? ¿Qué quiere de mí? Esa pregunta es difícil de sostener allí donde no hay quien quiera y lo que aparece es un rótulo.

Las diferentes formas de violencia se abren paso y no dejan por fuera la infancia y su segunda cocina, la adolescencia.

Pensemos en el panorama de las infancias y adolescencias atravesadas por las características de la hipermodernidad. ¿Por qué ellas iban a estar por fuera de ella?

Generaciones de excluidos del sistema, aquellos a los que Galeano llamaba “los nadies”. Adolescentes que se desconocen y se matan entre sí o son muertos por las fuerzas que deberían asegurar vidas. ¡Tóxicos para nadar de nadie!

Sueñan las pulgas con comprarse un perro
y sueñan los nadies con salir de pobres,
que algún mágico día.....

.....

Los nadies: los hijos de nadie,
los dueños de nada.
Los nadies: los ningunos, los ninguneados,
corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos,
rejodidos:

Que no son, aunque sean.
Que no hablan idiomas, sino dialectos.
Que no profesan religiones,
sino supersticiones.
Que no hacen arte, sino artesanía.
Que no practican cultura, sino folklore.
Que no son seres humanos,
sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número. Que no figuran en la historia universal,
sino en la crónica roja de la prensa local.
Los nadies,

que cuestan menos
que la bala que los mata.

Sin desmedro de los niños ubicados, al mismo tiempo, como ángeles o, como demonios, no sin pasar por el niño ubicado como su majestad el bebé, o como objeto a reparar, cargando con nuestra historia y con nuestros dioses⁶, como dice la canción, es importante no perder de vista la singularidad de ese lugar dado y de la lectura que el niño logra o no hacer de su posible lugar en la vida, para no terminar en la muerte.

El recién nacido y el infante deberán ser bañados de palabras, de significaciones para poder participar de lo humano. Lenguaje que no son simplemente fonaciones. Palabras que se encadenarán para ofrecerle un espejo en el cual reconocerse.

En la antigua Roma los niños nacían y eran ubicados en la vía pública por sus madres (expuestos) hasta que algún padre los levantaba en alto proclamándolo a alguno de ellos su hijo.

Esos otros significativos están institucionalizados: la familia, la escuela, el club, el organismo proteccional e incluso en situaciones la propia justicia.

¿Proclamamos desde nuestras instituciones como hijos o como niños a esos a los que abordamos, o los ubicamos como marginales?

Esos otros significativos parten a lo largo de la historia de instituciones, la familia es y fue una de ellas.

Respecto de esa institución privilegiada para el cachorro humano, hubo a lo largo del proceso de la modernidad una fragmentación que no ha estado por fuera de las coordenadas modernas relatadas con anterioridad.

⁶ Serrat, J () Esos locos Bajitos. "Cargan con nuestros dioses y nuestro idioma Nuestros rencores y nuestro porvenir"

En 1938, en un seminario titulado "La familia", Jacques Lacan ubica el estado de esta en el tiempo y lugar donde el psicoanálisis es inventado de la mano de Freud.

la estructura familiar posee una fuerza que supera toda la racionalización educativa.

[...] ¿No es acaso significativo que la familia se haya reducido a su grupo biológico a medida que integraba los más altos progresos culturales? Un gran número de efectos psicológicos, sin embargo, están referidos en nuestra opinión a una declinación social de la imago paterna. Declinación condicionada por el retorno al individuo de efectos extremos del progreso social, declinación que se observa principalmente en la actualidad en las colectividades más alteradas por estos efectos: concentración económica, catástrofes políticas.

[...]Declinación más íntimamente ligada a la dialéctica de la familia conyugal [...] [...]Cualquiera que sea el futuro, esta declinación constituye una crisis psicológica. Quizás la aparición misma del psicoanálisis debe relacionarse con esa crisis. Es posible que el sublime azar del genio no explique por sí solo que haya sido en Viena - centro entonces de un estado que era el melting pot de las formas familiares más diversas, que desde las más arcaicas hasta las más evolucionadas, desde los últimos agrupamientos agnáticos de los campesinos eslavos hasta las formas más reducidas del hogar pequeño burgués y hasta las formas más decadentes de la pareja inestable, pasando por los paternalismos feudales y mercantiles - el lugar en que un hijo del patriarcado judío imaginó el complejo de Edipo. Como quiera que sea, las formas de la neurosis predominantes a fines del siglo

pasado son las que revelaron que dependían en forma estrecha de las condiciones de la familia.

La función materna, de otorgamiento de palabras, más precisamente significantes y sostén de la función de amor, y la función paterna a la que en un resumen seguramente inadecuado y arbitrario pero necesario llamamos de ley, declinan en nuestro panorama moderno, posmoderno e hipermoderno. Niños solos, adolescentes alienados a la reducción de la imagen y por ende "destinados" a la violencia. La desintegración de lo que Lacan denominaba familia conyugal ha dado paso en algunas muchas oportunidades a nuevas configuraciones de familias. Muchos educadores y mucho sentido común fundamentalista, resistiendo a las diferencias. Diferencias que se asientan en la común diferencia sexual, dejan reducida la noción de familia al vínculo de sangre. Sin embargo, el deseo y la ley se abren camino en excepciones que abren lugar.

En psicoanálisis pensamos que las funciones pueden ser cubiertas por diferentes personas y pueden recaer más allá de las personas. La función del padre no es necesariamente el papá y la función materna no es necesariamente de esa mujer que ha parido.

Otro tanto ocurre con la sexualidad, que habitada no arroja una correspondencia necesaria con el sexo anatómico.

En medio de las condiciones de soledad a la que muchos niños quedan sometidos en la que Lacan llamó la era del niño generalizado (1967) en que nadie quiere responsabilizarse.

[...] nos estamos introduciendo en algo muy complejo, caracterizado por lo que nombra como "la era del niño generalizado". Nadie se hace responsable

de nada, todos pretenden ser niños y jóvenes por siempre, una era en la que nadie va a querer cuidar de otros y nadie se va a sentir culpable de nada. Lacan recomendaba a los psicoanalistas que se preparen para este tiempo que se avecinaba, que se preparen porque cada vez más su trabajo iba a ser para producir hombres grandes, mujeres [...] (Zerbino 2010)

Así y todo, se abren a partir y a pesar del malestar y desde los nuevos formatos, más allá de la familia conyugal, esperanzadoras lecturas en las que se producen hitos, tales como el fallo judicial reciente en la provincia de Tucumán, en que la jueza inscribe a una niña con los apellidos de su madre y de sus dos padres.

El pasado 7 de febrero, en Monteros, Tucumán, desde el Juzgado Civil en Familia y Sucesiones se emitió un fallo histórico: una nena tiene la "triple filiación", le son reconocidos legalmente una madre y dos padres: uno que dio el apellido y el otro, su padre biológico. **Es la primera vez que un fallo judicial avala esto sin que se trate de un caso de adopción o una unión homoparental.**

En una causa que abarcó casi dos años, la resolución se publicó hace once días de la mano de la Jueza de Familia **Mariana Rey Galindo**. Para poder sustentar la decisión de la sentencia **la magistrada debió declarar la inconstitucionalidad del artículo 558 del Código Civil y Comercial Común, que establece que "ninguna persona puede tener más de dos vínculos filiales, cualquiera sea la naturaleza de la filiación"**(sic), es decir, que **nadie puede tener dos padres o madres legalmente, sea por**

parentesco biológico, adoptivo o de reproducción humana asistida.

(Clarín 7 de febrero 2020)

El fallo que elaboró Mariana Josefina Rey Galindo, jueza de Familia y Sucesiones de Monteros, Tucumán, priorizó la elección y el bienestar de la menor, a quien llama “Juli” para preservar su identidad. En el escrito del pasado 7 de febrero, con una tipografía diferenciada y un trato con palabras acorde a sus nueve años, Rey Galindo se refiere directamente a ella al comunicarle su decisión. “Juli tenés razón cuando decís “que no querés elegir entre tus dos papás”. Tenés derecho a conservar a los dos, al papá Roberto y al papito Jorge. También tenés razón al no permitir a los grandes -y admiro tanta valentía- que te exijan ese tipo de elección. No hay nada que elegir. Vos no tenés que elegir entre Jorge y Roberto. Porque según lo que hablamos y me hiciste saber, es que sentís que los dos son tus papás. Listo, eso es lo importante. Y así lo voy a escribir en esta sentencia (...)”, escribió la jueza. (Fuente www.perfil.com) (El resaltado es del original)

Familias homoparentales, ensambladas, monoparentales, pluriparentales, hablan de esa disolución anunciada en 1938 por Lacan de la familia sostenida en la pareja conyugal.

¿Nuestras intervenciones con niños y adolescentes, están abiertas a pensar en el cumplimiento de las funciones de amor y ley requeridas por nuestros niños y adolescentes, más allá de la estructura de la familia conyugal?

¿Qué esperamos de nuestros niños y adolescentes?

El lugar de nuestro trabajo y la transferencia

¿En cuántas oportunidades quedamos ligados a ideales que obturan la posibilidad del ingreso de un niño en la relación a nuestro trabajo que podría durante un tiempo x, sostener transferencialmente desde esas funciones que no están operando en las familias con las que en oportunidades incluso no cuentan?

Donald Winnicott nos alertada ya a mediados del siglo XX, de aquello a lo que denominó deprivación. Consistente en la falta del sostén amoroso, afectivo, más allá de la situación de pérdida económica o socioeconómica a la que una familia podía quedar sometida.

Por esa época los niños y los adolescentes también cometían actos violentos. Por esa época también destrozaban las instalaciones en las que se los alojaba. Él hablaba del desaliento malhumorado y recomendaba que las personas con las que el niño o adolescente tuviera contacto en su acompañamiento institucional procuraran espacios de análisis personal. ¿Por qué? Porque estaba advertido que es crucial en el encuentro con nuestros niños y adolescentes el poder ofrecernos al sostén transferencial. La transferencia, que es un concepto propio del psicoanálisis, que alude a la relación que se establece entre quien trabaja y el destinatario, es el motor de la cura en psicoanálisis y la esperanza de invención en nuestras intervenciones con niños y adolescentes.

Una viñeta:

La clínica en extensión. La operatoria de la pulsión y las prácticas en extensión. El niño y el Otro. La transferencia efectuada. (Weigandt 2018)

*Una viñeta*⁷:

⁷ Extraída del trabajo de investigación del PIV094, compartida en el trabajo "Clínica en extensión" septiembre de 2017. El XI Congreso Argentino de Salud Mental Buenos Aires, Argentina, del 30 de agosto al 1° de septiembre de 2017. organizado por la Asociación Argentina de Salud Mental (AASM).

M. tenía 6 años, era “el hijo del transa”⁸. Su padre, según los vecinos, había sido uno de los principales encargados de comercializar drogas en el barrio. Circulaba armado, intimidando así en su entorno, protagonizando enfrentamientos con los vecinos y con la policía de manera habitual. El padre de M. ya había fallecido, aunque permanecía vivo en los dichos de vecinos e instituciones. M. comienza a acercarse a nuestros espacios acompañado de un hermano mayor de edad, que había sido excluido de toda institución y contando con un deterioro importante producto del consumo de drogas. Aparición, pelea, retirada, hacían serie. M. ya se habría iniciado en el consumo de drogas. Desayunando, tomaba la leche derramándola, comía desesperadamente, circulaba por los diferentes talleres, no pudiendo integrarse y en general peleando con alguien. No nos escuchaba, impedía cualquier acercamiento, los abrazos o caricias parecían ser temidos por él. La madre de M. se mostraba distante, fría, lo retaba con un palo en su mano al dicho de: “*me haces caso o te doy ¿eh?*” En oportunidades nos manifestaba que se encontraba cansada de que la llamen de la escuela porque su hijo andaba mal, peleaba, le pegaba a los compañeros, insultaba a los docentes...en ocasiones prefería no enviarlo para evitar problemas. M. comenzó a intentar incluirse, no sin dificultades, y a “familiarizarse” con nuestro espacio en equipo⁹. Llega por las mañanas y nos abraza muy fuerte. Su modo de circular cambió considerablemente, también su manera de


⁸ Término lunfardo utilizado en el barrio, para denominar a quien se encarga de vender drogas.

⁹ Equipo de carácter interdisciplinario preventivo promocional, constituido por profesionales y operadores denominado ECOS. (Espacio Comunitario de Organización Social) Dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Río Negro.

comer y por ende su cuerpo. Antes cuando jugaba al fútbol, lo hacía muy poco tiempo, porque rápidamente se agitaba producto de su obesidad, eso ya no ocurre, él además se preocupa por verse bien. Juega al fútbol y participa de los encuentros que hacemos con otros equipos.

Ahora con 9 años, su madre nos dice que a veces no quiere ir a la escuela, se queda dormido, no lo puede levantar y *“para ir al ECOS se levanta sólo, se prepara y va solito...”* (Weigandt, Pavelka, Luna, 2016)

El psicoanálisis funda una práctica allí donde la transferencia se ubica como el motor de la cura. En este aspecto, sabemos de sobra, que ningún encuadre puede o debe anticiparse a esa práctica.



Se busca un niño

FRANK CRANE

Este anuncio se publicó a principios de este siglo.

SE BUSCA. Un niño que se mantenga erguido, que se siente bien derecho, que actúe rectamente y que hable con corrección.

Un niño que no tenga las uñas sucias, que lleve las orejas limpias, los zapatos lustrados, la ropa cepillada, el pelo peinado y los dientes bien cuidados.

Un niño que escuche atentamente cuando le hablen, que haga preguntas cuando no comprenda y que no pregunte sobre asuntos que no sean de su incumbencia.

Un niño que se mueva con agilidad y que arme el mínimo alboroto.

Un niño que silbe en la calle, pero que no lo haga en los lugares donde debería estar callado.

Un niño alegre, dispuesto a sonreír a todo el mundo, y que nunca esté enfurruñado.

Un niño educado con todos los hombres y respetuoso con todas las mujeres y las niñas.

Un niño que no fume ni desee aprender a hacerlo.

Un niño que prefiera aprender a hablar bien su idioma en lugar de expresarse como un patán.

Un niño que no maltrate nunca a otros y que no permita que los demás niños le maltraten.

Un niño que cuando no sepa algo diga:
—No lo sé.
Y que cuando cometa un error diga:
—Lo siento.

Bennett, W (1998)¹⁰

¹⁰ Imagen seleccionada por Patricia Weigandt, del libro de las virtudes para niños.

Y que cuando se le pida hacer algo diga:

—Lo intentaré.

Un niño que cause buena impresión y que siempre diga la verdad.

Un niño deseoso de leer buenos libros.

Un niño que prefiera pasar su tiempo de ocio en un local social en lugar de jugarse el dinero en la trastienda.

Un niño que no pretenda pasarse de listo ni llamar la atención.

Un niño que preferiría perder su trabajo o que le expulsaran del colegio antes de decir una mentira o ser un canalla.

Un niño que guste a los otros niños.

Un niño que se sienta cómodo con las niñas.

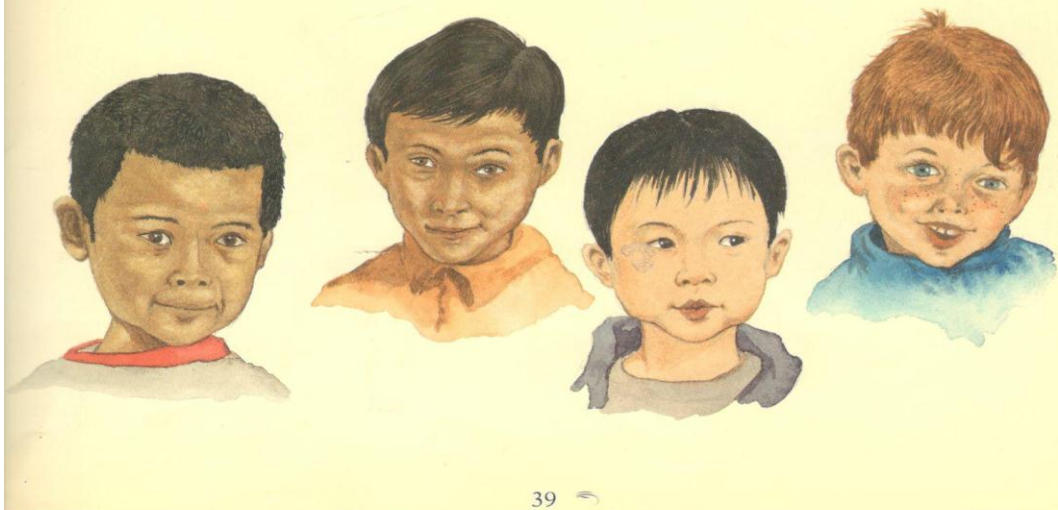
Un niño que no se autocompadezca y que no pase todo el tiempo hablando de sí mismo y pensando en sí mismo.

Un niño cariñoso con su madre y que confíe en ella más que en nadie.

Un niño que haga sentir bien a quien esté junto a él.

Un niño que no sea afectado, presuntuoso ni hipócrita, sino sano, alegre y lleno de vida.

Se busca este niño en todas partes. La familia le busca, la escuela le busca, la oficina le busca, los niños le buscan, las niñas le buscan, toda la creación le busca.



Bennett, W (1998)¹¹

¹¹ Imágen seleccionada por Patricia Weigandt, del libro de las virtudes para niños.

Referencias:

Alemán, J (2013) Subjetividades y política. Facultad libre. Rosario. Argentina. Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=940UFBstkU4>

Bennett, W (1998) libro de las virtudes para niños. Buenos Aires. Editorial Zeta.

Freud, S (1900) Carta nro. 133. 19 de abril de 1900. Tomo III. Obra completa. España.

1973Biblioteca Nueva.

Lacan, J (1953) Escritos 1, Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis,

1953. Pág. 309. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.

Lipovetsky. G (2006) Los tiempos hipermodernos. Barcelona. Editorial Anagrama.

Noticias ONU. La Convención sobre los Derechos del Niño cumple 30 años. 25 Septiembre

2019 [Derechos humanos. https://news.un.org/es/story/2019/09/1462802](https://news.un.org/es/story/2019/09/1462802)

Galeano, E (2014) Los nadies. <https://elordencultural.com/2014/05/eduardo-galeano-los->

[nadie/](https://elordencultural.com/2014/05/eduardo-galeano-los-nadie/)

"Tenés derecho a conservar a tus dos papás": el emotivo fallo de una jueza de familia.

El fallo histórico de la nena con dos padres y una madre: ¿cómo se dividirán las responsabilidades?

https://www.clarin.com/sociedad/fallo-historico-nena-padres-madre-dividiran-responsabilidades-0_-w8LhltF.html

(Fuente www.perfil.com)

Weigandt, P (2012) "La infancia masacrada que aún resiste". Documento Público. Instituto

de Investigaciones en Psicoanálisis Aplicadas a las Ciencias Sociales Universidad

Argentina John F. Kennedy Revista Borromeo N° 3 - Año 2012

<http://borromeo.kennedy.edu.ar> revistaborromeo@kennedy.edu.ar ISSN 1852-5704

1165 <http://borromeo.kennedy.edu.ar/Articulos/InfanciamasacradaWeigandt.pdf>

Weigandt, P (2018) "La infancia masacrada" Estudio de la actualidad en Infancia/s y Adolescencia/s. Psicoanálisis, Universidad y Posicionamiento Comunitario. Buenos Aires. Editorial Letra Viva.

Weigandt, Pavelka, Luna (2017) Compilador A. Trimboli. Clínica en Extensión. Nuevas Familias, nuevas infancias. La clínica hoy. Pág. 443. Buenos Aires. Editorial AASAM.

Weigandt, Pavelka, Luna (2016) Ecos entre la emergencia y la subjetivación. IX Congreso Anual XXIX simposium. Buenos Aires. Asociación Argentina de psicoterapia para graduados.

Winnicott, D. (2004) Deprivación y delincuencia. Buenos Aires. Editorial Paidós